

Carta a los lectores

A partir del presente número me corresponde reemplazar a mi colega Laura Wills en la dirección editorial de la Revista. Asumir esta tarea constituye un reto importante, debido a la evolución que ha tenido *Colombia Internacional* a lo largo de los años, y a la proyección que quiere dar la Universidad a todas sus revistas en el corto plazo.

No voy a anticipar aquí los proyectos que tiene la Universidad de los Andes para sus revistas, pero sí quisiera evocar brevemente el pasado. El que haya aceptado ser editor de la Revista en este momento tiene su lado curioso; de hecho, fui editor de *Colombia Internacional* cuando la Revista se encontraba en su infancia. La Revista existe desde los años ochenta, e inicialmente era una publicación del Centro de Estudios Internacionales (CEI), una entidad totalmente separada e independiente del Departamento de Ciencia Política.

Si el lector tuviese acceso a los primeros números de *Colombia Internacional*, se daría cuenta de la enorme transformación que ha tenido. Empezó siendo una suerte de folleto en blanco y negro, publicado con una periodicidad irregular, en el mejor de los casos, y cuyos artículos eran quizá interesantes, pero ante todo productos del círculo extenso de amigos del director del CEI. Eran pocos los artículos que llegaban, y básicamente se publicaba lo poco que había, siempre y cuando sonara medianamente decoroso. Cuando fui editor en la etapa temprana de *Colombia Internacional*, recuerdo que impulsé un cambio de la revista que hoy se miraría con candor: logré que se cambiara el diseño y se publicara por primera vez una carátula a color, que, por razones que no recuerdo bien (aunque sin duda complejas y profundas en los debates que dimos en el CEI), acabó combinando los tonos naranja y púrpura claro. Por varios años esos fueron los colores distintivos de la revista.

Todo eso es historia. El CEI acabó siendo absorbido por el Departamento de Ciencia Política, *Colombia Internacional* se volvió la revista oficial del Departamento, y pasó de ser el “patito feo” que era el folleto inicial al “cisne” que es actualmente. Hoy *Colombia Internacional* es una revista consolidada, con estándares académicos, editoriales y estéticos infinitamente superiores a los del inicio. Lamento que todos los cambios positivos de la Revista no se hayan visto acompañados de transformaciones correspondientes en el medio. Colombia

sigue siendo un país donde muy poca gente lee, y si la situación es grave para los textos de difusión masiva, lo es más para los textos académicos, que tienen públicos reducidos.

Por lo pronto, mi sensación no es la de que “vuelvo a ser editor” de *Colombia Internacional*: aunque el nombre se ha mantenido igual, el producto es totalmente distinto. Quiero agradecer a Laura por sus años de dedicación a la Revista y sus esfuerzos por mejorarla, y acepto gustoso el reto de ayudar a mantener vigente nuestra publicación periódica.

Carlo Nasi
Editor *Colombia Internacional*